

Vivir 22/03/2010

Doble milagro

B.G.R. / San Juan de Ortega

Nadie lo creía e incluso algunos se marcharon. Pero lo cierto es que ayer por la tarde en el monasterio de San Juan de Ortega se vivió un doble milagro. Por un lado, el que siempre ocurre cada equinoccio de primavera y otoño. Y por otro, el hecho de que éste produjera cuando las nubes cubrían completamente el cielo. El capitel de la Anunciación comenzó a iluminarse pasadas las seis de la tarde y puedo contemplarse, con mayor o menor intensidad, durante más de diez minutos.

A pesar del mal tiempo, decenas de personas se acercaron al monasterio para asistir al llamado 'milagro de la luz', que se repite cada 21 de marzo y de septiembre. Unos vienen atraídos por la fe y otros por la espectacularidad del fenómeno. Cualquier motivo es válido para observar cómo la luz del sol va iluminando y recorriendo las escenas de la

Anunciación con una claridad sorprendente. Así lo explicaba el párroco, Pablo González, a los presentes antes de la seis de la tarde, lamentándose de que este año no podría verse este fenómeno que conjuga arquitectura, teología y astronomía. Pero finalmente, la luz se hizo presente ante la sorpresa y el asombro de todos los que aún permanecían en el interior de la iglesia esperando el milagro.



El mal tiempo no impidió que en el monasterio de San Juan de Ortega se reviviera ayer el 'milagro de la luz'.

Alberto Rodrigo